

POESIA

# Sin el Color del Cielo

Por

JOSE GUILLERMO ROS-ZANET

(PRIMER PREMIO NACIONAL DE POESIA RICARDO MIRO, 1960)

**A ti, Milagros.**

**A mis hijos: Alma Milagros,**

**Vida Claribel y Lorena Pío.**

"No sois vosotras, claras, altas  
voces las que os pasáis  
del sol que cae, es mi alma".

Juan Ramón Jiménez

"Entré en mi còsa; vi que amoncillada  
De anciana habitación era despojas".

Quevedo

"Ante. . . . pascentur in aethere cervi".

Virgilio, Eglogas, I, 50

"El día está vano  
de cielo deshecho".

Juan Ramón Jiménez

## *Libro Primero*

### *Nacimiento del Habla*

1

#### EL HABLA NACE Y NOS DURA

Dura apenas la palabra  
el instante del nombrar;  
más dura el nombre, y el habla.  
nos dura por siempre y está  
en el comienzo del alma,  
centrada en su eternidad.

2

#### NACIMIENTO

Nace la eternidad  
del habla, dulcemente natural.

Y ese color que va,  
si llamado, del cielo al aposento,  
como el habla que ya  
dentro de mí yo siento  
va reuniendo verdad y entendimiento.

## *La Casa en Donde Nadie Habita*

3

### **ESTA HABLA DE SER**

Porque a las cosas durantes  
les dura la edad, la gana  
de ser por siempre jamás.

Porque esta casa nos dura  
en la memoria y el habla  
de ser en siempre jamás.

4

### **LA CASA EN DONDE NADIE HABITA**

I

Porque vino a nacer  
tan simple y buena, y fue  
hogar, casa, morada.

Está sola la casa.

A la buena de Dios ha ido quedando  
mi casa familiar. Nadie la habita.

Adobe quedará sobre el adobe.

Está sola la casa.  
Defiéndela, Señor, ¡nada te cuesta!  
defiéndele los años de ir viviendo  
duramente en su sitio.

Tal vez por ese musgo, o sombra, o nada  
que desde alguna parte le nació;  
sin donde comenzar, ¡sin dónde cielos!,  
sino en esa figura que caía.

II

El patio, el mirto, el alba,  
el camino de piedras  
maldejado en la yerba,  
el barandal de herrumbre, el pasamanos  
dulcemente glorioso.

El claro aguamanil  
que tuvo una ventana  
y tuvo a abuela,  
porque ella cada día  
lo llenaba de esencia y madrugada,  
cuando el agua brocal lenta caía.

5

**CASA EN DONDE COMIENZA**

En el hueso y la sangre te resisto  
y te puedo en tu lluvia, en tu costumbre.  
Una muerte en tu centro y dos conmigo,  
casa en donde comienzan  
solar, nombre, albedrío.

No te pueda la muerte, ¡Dios lo quiera!  
En el nombre y el habla vas conmigo.

Ya alcanzo tu final, si bien nacía.  
Casa en su claridad, ¡la contemplado!,  
la bien nacida llama te sostiene;  
únicamente en ella te podía.

6

**EL POZO**

Mas entre luminarios  
permanece la noria,  
el ojo manantial,  
la eternidad del pozo.

## *La Casa que Hoy Esta Naciendo*

7

### ESTA NACIENDO ESTA CASA

Esposa bien amada,  
aquí comienza el alma.  
Porque el amor nos dura;  
porque nace al amor como esta casa  
cuando nos nace el habla  
humildemente puro.

Es apenas la tarde  
cuando abrimos a cielo las ventanas  
y ocupamos la casa,  
y pensamos a Dios  
y el hijo nos espera en cada beso,  
y es sábado sin sombra en nuestra casa.

El claro ventanal está encendido  
y asciende claridad abigarrada.

## *Libro Segundo*

### *Sin el Color del Cielo*

8

#### **SIN EL COLOR DEL CIELO**

Y lo que es blanco o cielo  
y lo que es nada o sombra y lo que nombra  
y todo lo entendido a duras ciegas,  
como un día de lluvia  
cargado bruma y lodo,  
como de pronto en negro  
sino pesadamente  
de su agua desasido,  
y los portales solos  
sin el color del cielo.

9

#### **CUERPO LLAMADO**

Sino cuerpo cerrado,  
desnuda el alma y siempre.  
En el violín antiguo  
del ciego y sordo y solo  
el sonar va quedando  
de la puerta tocada;  
el cuerpo de otro cielo  
gravemente llamando.  
Como un día de niños y morriñas

y de venados ciegos y vendimias;  
lo que dura sin mancha, y la cecina  
dulcemente manchada,  
y apenas si lloviera y fuera jueves.

10

**APENAS CUERPO**

Sino campo minera,  
de piel y descosido,  
y tristísimo y a veces.  
Apenas cuerpo, pero campo arado.  
Ciervo de cielo, mas carroña alada.  
Alta curtiembre sola  
de abuelo y bisabuelo;  
en tanto monacal,  
cordero descendido,  
navío iluminado,  
y doblaron de pronto las gavillas.

11

**ESTE ROSTRO DE CRISTO**

Miro por todos, solo,  
y por el Dios que ha sido  
y por Cristo en su rostro detenido,  
por las cosas que alcanzan  
a ser ceniza o llama,  
por lo que nombro, sino de premuras  
primero, y lo vivido,  
y apenas comenzara  
sin prisa con la albura.

12

**INFIERNO**

De sombra en sombra a fuego,  
casi sin habla a tiempo serenado,  
se fue por su silencio,

harto, sino de cielo  
—pesado manantial, tibia carroña—,  
alma y cuerpo llevado,  
y se pusiera a ciego en tal bajado.

13

### PARAISO

Colgadura sin ir girando a cielos  
sino —balcón alado—  
doncella alta que aguarda,  
llenando a soles sombras,  
entre mis fierros vivos desalada,  
y me llevo a mi mesa, a mi soltura.

## *Los Ciegos*

14

### EL DORMIDO

Dulce sueño del dormido  
cuando, sin sombra movido,  
la duración va deseando.

Mas la muerte con su ruido  
gloriosamente al olvido  
va toda cosa llevando.

15

### LOS CIEGOS

Tan a ciegas como va  
—no triste sino tristura—  
el hombre con su verdad.

¿Quién pudo nunca encontrar,  
sin memoria y con premura,  
una aguja en un pajar?

111

## Oscuremente Encendido

16

### BAJO LA LUNA COMO UN ALTO INCENDIO

Sino bajo la luna,  
blandamente ascendían,  
de dos en dos y tan  
llevados, los presagios.  
Bajo la luna como un alto incendio  
la feroz soltería de los gnomos.

Espantaron los perros  
y fue un martes cualquiera,  
cuandó algún familiar  
se nos murió a deshoras  
y la abuela, en la noche,  
nos enseñó las húmedas cabrillas,  
y el sereno de pronto, malsoñando  
sino serenamente,  
se mantuvo en su noche, el desvelado.  
Espantaron los perros  
y fue un martes cualquiera, y sigue siendo.

17

### LO SINIESTRO

I

Hoy la muerte me cabe en el bolsillo  
siniestro, en la camisa en dulce holgura,  
y esta noche que humillan altas lámparas  
muy menuda se pone en sus quehaceres,  
¡tan parca de silencios!, ¡tan persona  
mayor, como una niña!  
Mas no desapostura  
sino blanca señora,  
y se viera de espejo  
dañino cuando sube.

112

## II

Pobrecita la muerte, ¡quién creyera!  
Va reuniendo la luz,  
el modo, la costumbre;  
casi lluvia se vuelve en tanta fuente,  
casi rama o linaje desde el fondo,  
tan criatura en el fondo, y se pusiera  
a entregarse ella misma los papeles.

## 18

### MUTUAMENTE

No otra cosa es la vida  
que este diario sentirnos en la vida.